

Cultura asirio-araméa y procesos sociopolíticos en el alto Khabur durante el siglo IX a.C. Un análisis de la estatua de Tell Fekheriye¹

*Alejandro Mizzoni**

Resumen

La llamada estatua de Tell Fekheriye fue hallada en el sitio del mismo nombre, ubicado a escasos kilómetros de Guzana (Tell Halaf), la capital del reino arameo del alto Khabur. Representa de cuerpo entero al líder local, Hadad-yis'i, y porta una inscripción bilingüe en acadio y arameo. Datada en la segunda mitad del siglo IX a.C., es expresión de un momento transicional en el plano sociopolítico, ya que Bit-Bahiani se encontraba por entonces en proceso de integración al estado neo-asirio; mientras que en la versión acadia Hadad-yis'i es llamado "gobernador", en la aramea se lo denomina "rey". La auto-representación de Hadad-yis'i expresa el posicionamiento que el rey-gobernador postula para sí en relación con sus señores asirios y con el ámbito de elite local. La estatua/inscripción se abordará poniéndola en relación con otras piezas, provenientes tanto del valle del Khabur como de Asiria y de Siria. Como podrá ponerse de relieve, es posible observar, tanto en el nivel iconográfico como en el textual, alternantes apropiaciones selectivas de elementos propios de las representaciones reales asirias y de tradición local y occidental. Se genera, de este modo, un discurso en el que el líder local se muestra como un practicante eficaz tanto de la cultura de elite neo-asiria como de tradiciones de remisión local y occidental, al tiempo que reclama para sí una integración negociada al sistema de dominación neo-asirio.

Palabras clave

Identidad sociopolítica - circulación cultural - cultura de élite - localismo

¹ Este artículo se basa en ponencias expuestas en las IV Jornadas Nacionales de Historia Antigua / II Jornadas Internacionales de Historia Antigua (Universidad Nacional de Córdoba, mayo de 2012) y en las IV Jornadas "Experiencias de la Diversidad" (Universidad Nacional de Rosario, agosto de 2012), y en un trabajo monográfico para la aprobación de un seminario de grado en la Universidad de Buenos Aires. Agradezco a Cristina Di Bennardis, María Rosa Oliver y Leticia Rovira, quienes coordinaron la mesa de Córdoba y fueron parte de la organización del evento de Rosario, así como a M. Violeta Pereyra, quien evaluó el trabajo monográfico. Quisiera agradecer, además, a Emanuel Pfoh y Krzysztof Baranowski, quienes leyeron y comentaron versiones más tempranas del trabajo.

* Profesor de Enseñanza Media y Superior en Historia por la Universidad de Buenos Aires, y estudiante avanzado de la Licenciatura en Historia. Becario Estímulo de la Universidad de Buenos Aires. Correo electrónico: amizzoni@gmail.com

Mizzoni, Alejandro (2014) "Cultura asirio-araméa y procesos sociopolíticos en el alto Khabur durante el siglo IX a.C. Un análisis de la estatua de Tell Fekheriye", *Claroescuro. Revista del Centro de Estudios sobre Diversidad Cultural* 13: 64-89.

Recibido: 10 de marzo 2014 - Aceptado: 5 de diciembre de 2014.

Abstract

The statue of Tell Fekheriye was discovered in the site of the same name, located nearby Guzana (Tell Halaf), the capital town of the Aramaean kingdom of the Upper Khabur valley. The body-sized statue depicts the local leader, called Hadad-yis'i, and shows a bilingual inscription in Akkadian and Aramaic. It is also expression of the transition from an independent Aramaean polity to a Neo-Assyrian province: in the Akkadian version of the inscription, Hadad-yis'i uses the title of "governor", while in Aramaic he is called "king". The king/governor expresses through his self-depiction his stance in front of his Assyrian overlords and the local élite. The statue/inscription will be put in relation to other textual and iconographic works from the Khabur valley, Assyria and Syria. As it will be shown, the authors of the Tell Fekheriye statue make a selective appropriation of elements from Assyrian, local and western tradition, both at iconographic and textual level. This generates a discourse that depicts the local leader as an efficient practitioner of both Neo-Assyrian élite culture and local and Syrian traditions. By this means, he claims a negotiated integration to the Neo-Assyrian domination system.

Key words

Socio-political identity - cultural circulation - élite culture – localismo

Introducción

Desde el siglo X a.C. existió en el brazo occidental del alto Khabur una entidad sociopolítica aramea con centro en Guzana (Tell Halaf), conocida en las fuentes asirias como Bit-Bahiani. De Tell Fekheriye, un sitio cercano a su capital, proviene una estatua de basalto de 2 metros, que representa al líder local, Hadad-yis'i, y que porta una inscripción bilingüe en acadio y arameo (Figs. 1 y 2). Datada en la segunda mitad del siglo IX a.C., corresponde a una situación ambigua, ya que, mientras Hadad-yis'i es llamado "rey" en la versión aramea, se lo denomina "gobernador" en la acadia.

El objetivo del presente estudio es dar cuenta de la conformación de una cultura asirio-araméa local de élite en el área occidental del alto Khabur. En función de este objetivo, se procederá al análisis, tanto iconográfico como textual, de la estatua/inscripción de Tell Fekheriye, la cual constituye una elocuente expresión de las reconfiguraciones culturales y sociopolíticas ocurridas en el alto Khabur durante el siglo IX a.C. Se vinculará sincrónicamente las formas iconográficas y epigráficas de la estatua con diversas piezas procedentes tanto de la Alta Mesopotamia como de Siria, intentando recrear su ubicación dentro de un entramado de circulación cultural. Como podrá ponerse de relieve, las apropiaciones selectivas de elementos circulantes en dicho entramado permitieron a los

creadores de la estatua de Tell Fekheriye la articulación de un discurso propio de una cultura de élite asirio-aramaea local en el que se transmiten significados identitarios y posicionamientos en un entramado sociopolítico cambiante.

Contextualización: el valle del Khabur en el siglo IX a.C.

La estatua de Hadad-yis'i fue descubierta en 1979 en Tell Fekheriye fuera de contexto arqueológico. El sitio de Tell Fekheriye (sobre este, cf. McEwan *et al.* 1957), la antigua Sikan (aramaeo) o Sikanu (acadio) formó parte durante los siglos X y IX a.C. de la entidad sociopolítica aramea conocida alternativamente como Palê, Bit-Bahiani o con el nombre de su principal centro, Gozan/Guzana (correspondiente al sitio de Tell Halaf). Situado en las fuentes del Khabur y a tan solo 4 km. de la capital del reino, la propia estatua de Hadad-yis'i atestigua su importancia como centro de culto.

No hay evidencia de que la influencia de Bit-Bahiani se haya extendido por fuera del brazo occidental del alto Khabur. Al norte del curso medio del Khabur nos encontramos con entidades locales dominadas por gobernadores asirios con un alto grado de autonomía (cf., por ejemplo, Unger 1953; Kühne 2009; Shibata 2012). Por otra parte, casi no se conocen los modos de organización y alineamientos sociopolíticos de los sitios del área central y oriental del Triángulo del Khabur, aunque sí se constata la presencia directa del rey asirio Tukulti-Ninurta II (891-884 a.C.)².

Durante el siglo XI a.C. una dinastía aramea se instaló en Tell Halaf e impulsó una serie de programas arquitectónicos. De este período datan las inscripciones acadias del líder de antropónimo arameo Kapara. Los anales asirios informan que desde los primeros años del siglo IX a.C. el área fue objetivo de los ejércitos asirios y que Bit-Bahiani pagó tributo a Asiria en repetidas ocasiones. En un momento indeterminado la región pasó a formar parte del sistema provincial asirio, pero aparentemente reteniendo un elevado grado de autonomía. El período de actividad de los gobernadores Shamash-nuri y Hadad-yis'i puede datarse en la segunda mitad del siglo IX a.C. (Millard, Bordreuil & Abou Assaf 1981: 87ss). En el año 808 a.C., Guzana fue nuevamente blanco de una campaña punitiva asiria, pero desde entonces parece haberse integrado a Asiria de modo estable³.

Nivel iconográfico

Desde Asiria hasta el Mediterráneo, se conformó durante los siglos X y IX a.C. una suerte de corredor en el que circulaban formas culturales de

² En Tell Barri (RIMA II A.o.100.9) y Tell Hamidiya (cf. Szuchman 2007: 77).

³ En general, véase Lipinski 2000: 119-134. Para la formación de la entidad sociopolítica aramea del alto Khabur, cf. Novak 2013. Cf. además Gilibert 2013 para un estudio de las prácticas "cívicas" locales basado en el análisis del Palacio de Kapara de Tell Halaf.

diversos orígenes. Tanto en Asiria como en los reinos occidentales se incorporaban elementos culturales externos y se los adaptaba para usos específicos. Varios trabajos de I. Winter (2010a, 2010b, 2010c, 2010d,) permitieron rastrear la circulación de motivos iconográficos a lo largo de la Alta Mesopotamia y de Siria. En el área parece haberse generado cierto grado de *continuum* cultural que permitía la absorción mutua de elementos –cosa que no sucedía, dado el caso, en relación con la meseta de Irán– (Winter 2010c: 542). La producción iconográfica de Karkemish parece haber sido particularmente influyente, tanto en otras partes del norte de Siria como también en Asiria, sobre todo desde la época de las primeras campañas occidentales neo-asirias bajo Tukulti-Ninurta II (Winter 2010d)⁴. Los reyes asirios posteriores no muestran reparos en señalar el origen sirio de las estructuras palaciales que denominan Bīt-Ḫilāni. Esta emulación asiria de motivos occidentales, de acuerdo con Winter,

“no fue simplemente una apropiación, sino más bien una transformación basada en la identificación asiria con una tradición mesopotámica de larga data, combinada con sus nuevos propósitos.” (Winter 2010c: 528-529; traducción propia).

Claro está, esta influencia no era unidireccional. El impacto de la iconografía neo-asiria en el oeste se puede apreciar sobre todo en dos entidades sociopolíticas arameas que se subordinan a Asiria durante el siglo IX a.C.: Bit-Bahiani y Sam'al. Del primer caso, la expresión más elocuente es, de hecho, la estatua de Tell Fekheriye, por lo que se volverá sobre él enseguida. Sobre Sam'al, el relieve de su rey Kilamuwa (ca. 840-810 a.C.) presenta una notable influencia asiria y, al mismo tiempo, constituye el punto de partida de una tradición iconográfica local que se diferencia, de este modo, de la de Karkemish (Winter 2010c: 542; Brown 2008).

Por su posición intermedia, el valle del río Khabur se constituyó como un escenario privilegiado de interacción. Refiriéndose a los relieves de Tell Halaf, Winter señala que estos constituían una “peculiar mezcla de elementos neo-asirios y del norte de Siria, superpuestos sobre una tradición local perviviente desde el segundo milenio” (2010a: 324; traducción propia). En cuanto a la estatua de Tell Fekheriye (Fig. 1), como fue observado desde su descubrimiento, resulta evidente su similitud con respecto a las de los reyes asirios del siglo IX a.C. Assurnasirpal II y Salmanasar III (Figs. 2-4)⁵. Si bien, como veremos, difiere de ellas en varios detalles, la impresión general es de una gran similitud. En primer lugar, la postura corporal de las figuras es la misma: en posición erecta y mirando al frente. El peinado, la vestimenta y la barba son asimismo muy similares. Al igual que la de Assurnasirpal y la de Kurba'il de Salmanasar (pero a

⁴ Aro (2009) sugiere tentativamente que las influencias occidentales en la iconografía asiria ya pueden observarse desde el reinado de Tiglath-pileser I (1114-1076 a.C.).

⁵ Las dos estatuas de Salmanasar III fueron halladas en Nimrud, pero una de ellas procedía originariamente de la localidad de Kurba'il (Læssøe 1959; Kenier Wilson 1962). Para evitar confusiones, se denominará a las piezas, respectivamente, como “de Nimrud” y “de Kurba'il”.

diferencia de la de Nimrud del mismo rey), la cabeza de Hadad-yis'i carece de tiara o algún tipo de distintivo. El peinado y la barba son similares aunque difieren en detalles: en Tell Fekheriye la dirección de pelo es más vertical, y la representación de los rulos de la barba es distinta. La forma de la túnica es casi idéntica, aunque difieren en la disposición de los flecos decorativos, que en las estatuas asirias se extienden diagonalmente a través de la falda. Las sandalias de Hadad-yis'i son similares a representaciones de bajorrelieves asirios (Abou Assaf *et al* 1983: 12), pero de los pies de las estatuas de Assurnasirpal y Salmanasar solo asoman los dedos y no presentan mayores detalles. En cuanto a la disposición de las manos (tomadas entre sí), esta coincide con ambas imágenes de Salmanasar III, pero no con la de Assurnasirpal.

La altura total de la estatua de Tell Fekheriye es de 2 metros, mientras que las dimensiones de la base son de 33 cm. de alto, 45 de ancho y 46 de profundidad. La figura del rey es de tamaño natural, ya que mide 1,65 metros de altura (esto es, excluyendo al pedestal). Estas dimensiones son notoriamente superiores a las de los reyes asirios: la de Assurnasirpal II y la de Kruba'il de Salmanasar III apenas superan el metro, mientras que la de este último proveniente de Nimrud mide 1,40 metros de altura. En cuanto a las proporciones de las piezas, estas no parecen ser particularmente divergentes; mientras que la estatua de Hadad-yis'i mide 2 metros de altura y su base cuenta con 45 cm. de ancho, la de Assurnasirpal II mide 1,13 metros de altura y 32 cm. de ancho, y la de Salmanasar III de Nimrud, 1,40 metros de altura y su base 35 cm. de ancho⁶. Por otra parte, la figura de Hadad-yis'i posee un torso más largo con respecto a las piernas que las de sus homólogos asirios. Similarmente, los ojos de Hadad-yis'i son algo más grandes (Winter 2010b: 385).

Antecedentes inmediatos de este tipo de estatuas frontales y de pie se pueden hallar en el período Kapara de Tell Halaf (ca. 900 a.C.). Tres de ellas se ubicaban en el portal de entrada del Palacio de Kapara (Oppenheim & Moortgat 1955: 114-117, Taf. 130-133), y representan probablemente un conjunto de antepasados (Gilibert 2013). Dos de ellas –una masculina y una femenina– cuentan, respectivamente, con 2,93 y 2,73 metros de altura (Figs. 5 y 6)⁷. A este conjunto puede agregarse una estatua similar, de 1 metro de alto, hallada en una sala de cultos en Tell Halaf (Oppenheim & Moortgat 1955: 121, Taf. 149) (Fig. 8). Me ha sido posible identificar, asimismo, piezas del mismo tipo y período procedentes de Ain el Arab (1,94 de alto por 0,47 metros de ancho; Orthmann 1971: 476, Taf. 4,b), Gerçin

⁶ Sobre las medidas de las estatuas de Salmanasar III, véase Læssøe 1959: 148 y Kenier Wilson 1962: 91; sobre Tell Fekheriye, Abou Assaf *et al* 1982: 5. Los datos de las dimensiones de la estatua de Assurnasirpal II proceden del sitio web del Museo Británico. Carezco de información sobre el ancho de la estatua de Kurba'il, ya que no es mencionado en su edición.

⁷ La tercera figura ya se encontraba perdida en el momento de la publicación original, que carece de datos sobre sus dimensiones exactas, pero, por lo que se puede inferir de los dibujos, su tamaño se mantenía dentro de un rango similar (Oppenheim & Moortgat 1955: 115-116).

(2,85 x 1,20 metros; Orthmann 1971: 476, Taf. 7,d), Malatya (3,80 metros de alto; Orthmann 1971: 522, Taf. 41) y Zincirli (de unos 3 metros de alto; Orthmann 1971: 545, Taf. 62,c-e) (Figs. 8-11).

En todas estas piezas –incluyendo tanto la estatuaria asiria, como las procedentes del alto Khabur y de Siria– parece poder observarse una divisoria entre una parte superior y otra inferior, demarcada por un cinturón, la disposición de las manos o cierta reducción del ancho. Los ejemplares de Siria y el alto Khabur tienen en común el hecho de que esta divisoria se sitúa, aproximadamente, en la mitad de la pieza. Por el contrario, en las estatuas de los reyes asirios, la divisoria entre una parte superior y otra inferior tiende a ubicarse más arriba que el punto medio, dando una impresión de piernas largas y tronco corto. Este es un aspecto en el que la estatua de Tell Fekheriye se acerca a las piezas locales y occidentales, y diverge de sus contemporáneas asirias. Nótese, además, que –con una sola excepción; Fig. 8– casi todas las estatuas del Khabur y de Siria (incluyendo la de Tell Fekheriye) son de mayor tamaño que las procedentes de Asiria.

Por lo tanto, es posible sugerir el siguiente esquema de circulación iconográfica. En primer lugar, los reyes asirios adoptaron el tipo de estatuaria frontal y erecta que puede verse en el norte de Siria y en Tell Halaf hacia el 900 a.C., pero adaptándola a sus propias tradiciones y necesidades –como demostró I. Winter (2010c, 2010d), un fenómeno en absoluto inusual. Posteriormente, Hadad-yis'i se inspiró muy directamente de las estatuas de Assurnasirpal II y Salmanasar III para realizar su propia representación. Sin embargo, esta fue asimismo influenciada por la estatuaria local del alto Khabur y del norte de Siria en lo que respecta a las proporciones corporales y su tamaño.

Mientras que la inscripción cuneiforme se ubica en la parte delantera de la estatua, la versión aramea lo hace en su parte trasera. La suma del estilo asirio de la representación y la presencia de la inscripción acada en la parte delantera parecen resultar en un notorio énfasis del elemento asirio (Greenfield & Shaffer 1983: 109). No obstante, esta interpretación no puede ser concluyente. Recordemos que una inscripción recorre por delante y por detrás a la estatua de Nimrud de Salmanasar III (Læssøe 1959). Además, una inscripción aramea de Arslan Tash de los siglos IX u VIII a.C. se ubica en la parte trasera de la escultura de un león, de modo que se hallaba invisible a primera vista (Thureau-Dagin 1931: 84ss; cf. Albenda 1988). Cabe señalar que las inscripciones reales mesopotámicas o semíticas occidentales no estaban ni única ni necesariamente destinadas a ser vistas por un público humano. En cualquier caso, en la coexistencia de una inscripción cuneiforme junto a otra alfabética nos encontramos, otra vez, con la integración de elementos de tradición mesopotámica y occidental o local; determinar la preeminencia de un elemento por sobre el otro resulta elusivo.

En un artículo reciente se discute la interacción entre asirios y arameos en el Khabur bajo y medio (Kühne 2009). Analizando la producción iconográfica de las entidades locales de la región (semi-autónomas con respecto a Asiria) procedentes del siglo IX a.C., el autor llega a la conclusión de que incorporaba elementos tanto del Período Kapara de Tell Halaf como de Asiria. Como señala Kühne,

“parece bastante obvio que, bajo el nivel de la hegemonía política asiria, debió producirse alguna interacción del centro provincial asirio de Shadikanni con el centro arameo de Guzana. Esta interacción resultó en una transferencia de ideas que penetraron –aunque de modo más bien cauto– en las expresiones artísticas.” (2009: 51) y que “La experiencia previa estimuló la generación de producciones simbióticas innovadoras o híbridos [...], creando un estilo genuino y una nueva tradición” (2009: 54; traducción propia).

Sintetizando, se puede afirmar que, en el nivel iconográfico, la estatua de Tell Fekheriye presenta, por un lado, una emulación muy directa de las formas de estatuaria real propias de la corte asiria, pero, al mismo tiempo, incorpora elementos de tradición local (Tell Halaf) y del norte de Siria que le otorgan un carácter distintivo. Se acerca, en este sentido, a los fenómenos iconográficos observados en otras partes del valle del Khabur, aportando a la conformación de una cultura propia del área.

Nivel epigráfico

Las inscripciones de Kapara de Tell Halaf parecen ser el resultado de la pervivencia local del uso del acadio procedente del dominio medio-asirio en la región y no muestran influencia alguna de la epigrafía real neo-asiria contemporánea (Winter 2010b: 387, n. 37)⁸. Puede parecer paradójico que Kapara, un líder arameo independiente de aproximadamente el 900 a.C., haya realizado sus inscripciones en acadio, mientras que sus sucesores de mediados del siglo IX a.C., en pleno proceso de integración a Asiria, introdujeran el uso de la lengua aramea en el nivel de la epigrafía real (como sucede en la estatua de Tell Fekheriye)⁹. La situación del período posterior será tratada abajo con más detalle, pero, en lo que concierne a las inscripciones acadias de Kapara, estas adquieren sentido si se las piensa como operando a partir de una actitud similar a la presente en el Bronce Tardío. En efecto, el uso del acadio por parte de Kapara en un contexto en el que, presumiblemente, una gran parte de las élites y la población en general

⁸ Cf. Bartl & Bonatz 2013 para la pervivencia de Tell Fekheriye desde el fin del Bronce Tardío hasta la formación de la entidad sociopolítica aramea del alto Khabur occidental.

⁹ Podría argumentarse que por entonces la lengua aramea no poseía una forma escrita; ciertamente, las inscripciones más antiguas datan del siglo IX a.C. (cf. Gibson 1975). No obstante, dado lo novedoso de una situación sociopolítica en la que la figura real y el grupo predominante poseían un carácter culturalmente arameo, una escritura aramea podría haberse creado con tal propósito –tal como, por otra parte, afirmó haber hecho Darío I para la lengua persa en el siglo VI a.C. (Stronach 1990). Para el uso de la escritura aramea en el alto Khabur durante el siglo IX a.C., cf., aparte de la propia inscripción de Tell Fekheriye, la llamada “Inscripción del Altar” de Tell Halaf (Bowman 1941).

hablaba arameo, es un fenómeno equiparable al uso del acadio por parte de las élites de habla semítica occidental de Siria durante el Bronce Tardío (cf. van Soldt 2013; e Ikeda 2010 para Emar).

En la inscripción de Tell Fekheriye la situación es completamente distinta. En primer lugar, los textos presentan un grado de circulación cultural mucho más acusado. F.M. Fales (1983) observa la presencia de, en rigor, dos textos yuxtapuestos al interior de cada versión de la inscripción. En el primer texto (líneas 1-18 de la inscripción acadia, y 1-12 de la aramea), la versión aramea parece ser traducción de un original acadio. Como señalaron tanto los editores como varios trabajos subsecuentes (Abou Assaf *et. al.* 1982: 69; Fales 1983: 236-238; Greenfield & Shaffer 1983: 110-115), el texto acadio superior está plagado de frases tópicas procedentes de las inscripciones reales asirias y de textos literarios y/o votivos, y posee características, tanto en la estructura gramatical como en el vocabulario, propias del babilonio estándar (esto es, el dialecto típico de la epigrafía real asiria)¹⁰. Recíprocamente, la aparente traducción aramea posee una gran cercanía fraseológica (Abou Assaf *et. al.* 1982: 69-70) y gramatical (Fales 1983: 240-243) a lo que en la taxonomía de Greenfield (1978: 94) se denomina “araméico estándar temprano”, característico de la epigrafía real aramea de los siglos IX a.C. y VIII a.C. (cuyo exponente más temprano es, justamente, la estatua de Tell Fekheriye).

En el texto inferior (líneas 19-38 de la versión acadia, y 12-33 de la aramea), según demostró Fales (1983: 239ss), se aprecia, en cambio, una cercanía mucho mayor a formas dialectales cotidianas: respectivamente, el dialecto neo-asirio y lo que el autor denomina “araméico de la Mesopotamia”. Además, ambas versiones del texto inferior muestran una interferencia mutua que hace pensar en una composición bilingüe (Fales 1983: 250). Fales concluye señalando que “los textos B de la estatua de Tell Fekheriye pueden definirse como el producto de una cultura ‘asirio-araméa’, propia de un escriba que, ya en el siglo IX, se muestra capaz de relacionar funcionalmente los elementos de los estratos coloquiales de ambas lenguas – aunque sin abandonar las características particulares de las herencias literarias de ambas tradiciones.” (Fales 1983: 250; traducción propia).

Es indudable, entonces, la emulación de la epigrafía real neo-asiria por parte de los redactores de la inscripción de Tell Fekheriye. No obstante, son al mismo tiempo notorias las operaciones de apropiación selectiva. La apropiación de tópicos de la epigrafía real asiria incluye epítetos, peticiones y maldiciones, pero no se incorporan elementos vinculables a la narrativa de campañas militares; aparentemente, el aspecto guerrero no era una cuestión que Hadad-yis'i quisiera o pudiera enfatizar. De este modo, la emulación selectiva se realizaba en función de necesidades específicas.

¹⁰ Es particularmente significativa la emulación de la inscripción de la estatua de Kurba'il, que Salmanasar III dedica a Adad, en ciertos epítetos y peticiones al dios (Abou Assaf *et. al.* 1982: 69); como fue mencionado, las piezas son asimismo iconográficamente cercanas.

En este nuevo contexto, el uso del acadio en la epigrafía real de una entidad local no refleja simplemente que se lo considera apropiado para la auto-representación de una autoridad urbana (como sí se podría afirmar para la Siria del Bronce Tardío o con respecto a las inscripciones de Kapara). La primera parte de la versión acadia constituye una apropiación directa del tipo de epigrafía real propia de la corte neo-asiria. Puede verse que a nivel textual se efectúa una operación similar a la que ocurre a nivel iconográfico, donde Hadad-yis'i se homologa visualmente a los reyes asirios. El líder local se muestra, en un aspecto, como participante de la cultura palacial neo-asiria, en la medida en la que sus auto-representaciones demuestran destreza en su aplicación epigráfica e iconográfica.

El vínculo con Asiria nunca es explicitado. Este sí se evidencia a nivel simbólico, como veíamos, tanto epigráfica como iconográficamente. Pero, aparte de ello, solo queda implícito en el título de “gobernador” (*šakin māti*) que se le aplica tanto a Hadad-yis'i como a su padre Shamash-nuri en la versión acadia. La incorporación de Guzana al sistema provincial asirio es, asimismo, reconocida desde el centro político mediante la mención de Shamash-nuri en las listas *limmu* en tanto su gobernador (Millard 1994: 56; cf. Abou Assaf *et al.* 1983: 103). Este dato no es menor, ya que indica que, desde la perspectiva asiria, Guzana pasaba a formar parte de la Tierra de Assur, con todas las implicaciones simbólicas que esto conlleva (cf. Postgate 1993). Si, por un lado, Hadad-yis'i expresa su voluntad de pertenencia a una cultura de élite neo-asiria mediante apropiaciones selectivas de la epigrafía y la iconografía real, esta le es reconocida al integrar a su provincia en la sucesión de *limmus*, y por lo tanto, al interior de la Tierra de Assur.

Sin embargo, Hadad-yis'i no reivindica cualquier tipo de pertenencia al sistema asirio. El líder local de Guzana continúa la tradición de los gobernadores del Khabur medio, que reconocen su plena integración a Asiria, así como la autoridad de su rey, pero que al mismo tiempo se representan a sí mismos con características reales (cf. Unger 1953; Kühne 2009; Shibata 2012). El carácter real de Hadad-yis'i no se evidencia solo en el uso del vocablo *mlk* (“rey”) en la versión aramea, sino que toda la inscripción es propia de una dedicatoria de un rey a su dios. Hadad-yis'i aparece como un peticionante privilegiado ante su dios, tanto para sí como para sus dependientes, es decir su “casa” (*byth*), su descendencia (*zr'h*) y su “pueblo” (*nšwh*). Además, como se ha señalado, cada sección de la inscripción presenta a la realeza de Hadad-yis'i en dos aspectos tradicionales: el de devoto peticionante en la primera, y el de poderoso homólogo divino en la segunda (Garr 2000).

Este aspecto de apropiación relativamente directa de las formas culturales neo-asirias tiene como contrapartida diversas instancias en las que aparecen elementos divergentes con respecto a dicha cultura. Ya fueron señalados los elementos de tradición local y occidental de las porciones

corporales. Evidentemente, donde más se aprecia este factor es en la presencia de la inscripción aramea. Adicionalmente, en el texto de la inscripción el ámbito local se devela como central. Como ya fue mencionado, Asiria nunca es referenciada explícitamente. Por el contrario, a Hadad-yis'i se lo titula como rey/gobernador de Gozan, Sikan y Azran. De Hadad, la divinidad a quien se dedica la estatua, se dice que “habita en Gozan” y “en Sikan” (aram. 5-6; ac. 7-8) y se lo llama “Hadad de Sikan” (aram. 1) y “Señor del Khabur” (aram. 16; ac. 25). Asimismo, Hadad-yis'i pide a su dios prosperidad para el conjunto de sus dependientes, es decir, su “casa” (*byt*), su “descendencia” (*zr'*) y su “gente” (*'nš*) (aram. 8-9; ac. 11-12). Si bien la descripción del poder de Hadad lo vincula con una escala mundial y divina (aram. 1-5; ac. 1-8), en su conjunto la inscripción expresa una situación local resuelta localmente: la ofrenda de un rey al dios de su tierra en su beneficio y el de sus dependientes¹¹.

La elección de vocablos divergentes para la titulación de Hadad-yis'i en cada versión (es decir, *šakin māti*, “gobernador”, en la acadia, y *mlk*, “rey”, en la aramea) es, asimismo, significativa. Por un lado, los términos no son necesariamente contradictorios; como ya señalaban los primeros comentaristas, el campo semántico de *mlk* podría ser más amplio que el de “rey”, aproximándose, en cambio, a una noción más genérica de “figura de autoridad” o “gobernante” (cf. Millard & Bordreuil 1982: 139). No obstante, la versión aramea podría haber optado por una traducción de *šakin māti* que enfatice la subordinación y no el liderazgo¹². En este sentido, quisiera destacar que, mientras que en la versión acadia se optó por un término que señala la subordinación con respeto a Asiria, el utilizado en la aramea enfatiza la autoridad local del líder. De este modo, el texto acadio aparece como una marca de la relación con Asiria, mientras que el arameo queda vinculado al ámbito local.

Conclusiones: la construcción de una cultura asirio-araméa del alto Khabur en el siglo IX a.C.

La estatua de Tell Fekheriye es, por lo tanto, expresión de una cultura de élite asirio-araméa local, en la que se apropian y sintetizan elementos de tradiciones diversas. Los protagonistas, Hadad-yis'i y su dios, se presentan en el centro del espacio local de Guzana, el cual se constituye como el ámbito de referencia de la estatua/inscripción. Pero, al mismo tiempo, Hadad-yis'i se muestra, a través de sus escribas y escultores, como un practicante eficaz no solo de la cultura local, sino también de cultura de élite neo-asiria. Mediante el uso diferencial de los títulos en las distintas inscripciones (*mlk*, *šakin māti*) se expresa una actitud novedosa con respecto a los idiomas, según la cual el arameo se remite al ámbito local

¹¹ Cf. Gilibert 2013 para la actitud localista evidenciada en el despliegue escénico del Palacio de Kapara de Tell Halaf.

¹² Como *skn*, cognado de *šaknu* [= *šakin māti*], presente en Hamath durante el siglo VIII a.C., donde hace referencia a un funcionario subordinado, y en el texto bíblico, bajo la forma de *sgn*, con el sentido de “gobernador”; cf. Gibson 1975: 17.

mientras que el acadio, al vínculo con Asiria. En este contexto, el acadio no era simplemente la lengua considerada *a priori* como particularmente adecuada para la epigrafía real (actitud presente tanto en el Bronce Tardío como en el caso de Kapara), sino que remitía de modo particular a Asiria y señalaba la pertenencia del rey a su élite estatal. De este modo, los elementos culturales que se apropian selectivamente son resignificados para lograr un enunciado nuevo y peculiar, que en su conjunto permite expresar los alineamientos y pertenencias, tanto culturales como políticas, de las élites locales de las que la estatua es producto.

La fuente analizada constituye, claro está, la auto-representación de un líder local. En ella, Hadad'yis'i establece un vínculo con su dios que se mediatiza en su propia representación ante él (y, por supuesto, ante la élite que constituye el principal receptor efectivo del mensaje). Aunque este es el objetivo básico de la estatua votiva, en el ínterin se manifiestan una serie de expresiones identitarias, remisiones culturales y alineamientos políticos. En este sentido, las apropiaciones culturales permiten a Hadad-yis'i expresar una identidad de anclaje fundamentalmente local, pero que al mismo tiempo se ocupa de señalar su pertenencia a la élite neo-asiria. Asimismo, el líder local reclama para sí tanto un carácter de realeza como una pertenencia intermedia, semi-autónoma, dentro del entramado sociopolítico neo-asirio.

Si se la compara con el *corpus* procedente tanto del Período Kapara de Tell Halaf como del norte de Siria, la estatua de Tell Fekheriye presenta una emulación mucho más directa de las formas culturales neo-asirias, aunque incluyendo, ciertamente, elementos relevantes de divergencia y contraste. Estas apropiaciones, independientemente de su origen, se ponen al servicio de un discurso que enfatiza lo local, así como la autonomía sociopolítica del alto Khabur occidental. En efecto, tanto la iconografía en su conjunto, como la sección A de la versión acadia de la inscripción, muestran una clara apropiación de elementos de la cultura de corte neo-asiria. Pero esto tiene como resultado la homologación de Hadad-yis'i con los reyes asirios; es decir, se representa a sí mismo más como un igual que como un subordinado. Además, la inscripción en su conjunto, si bien es altamente influenciada por la epigrafía real neo-asiria, expresa una situación y una remisión básicamente local, mientras que Asiria solo aparece implícita en el título de "gobernador". De este modo, los elementos de tradición diversa que se apropian y resignifican en la estatua/inscripción son puestos al servicio de las necesidades discursivas del líder y la élite locales.

El presente trabajo permitió ubicar a la estatua de Tell Fekheriye en el contexto de un entramado de circulación cultural y de alineamientos sociopolíticos que excede el valle del Khabur y se extiende desde Asiria a la Siria septentrional. Poniendo en relación las manifestaciones presentes en la estatua con aquellas observables en las distintas regiones participantes de esta suerte de *continuum* cultural, fue posible evaluar tanto sus aspectos de

apropiación como su originalidad y especificidad. Estas operaciones de emulación, divergencia y contraste permitían a Hadad-yis'i situarse a sí mismo en una posición específica, en relación tanto con las estructuras locales como con el ámbito central neo-asirio y las entidades sociopolíticas occidentales. De esta manera, Hadad-yis'i aparece auto-representado como un líder capaz de habitar en ambos mundos, el de la sociedad local y el de la élite neo-asiria, al tiempo que reclama para sí una integración negociada, intermedia y semi-independiente, al sistema neo-asirio. El resultado de ello es la enunciación de un discurso propio de una cultura de élite asirio-araméa de remisión básicamente local, la que se sitúa en el propio centro político y religioso de la entidad sociopolítica del alto Khabur occidental, pero al mismo tiempo se vincula selectivamente con el espacio externo.

Bibliografía

- ALBENDA, Pauline (1988) "The Gateway and Portal Stone Reliefs from Arslan Tash", *Bulletin of the American Schools of Oriental Research* 271: 5-30.
- ABOU ASSAF, Ali; BORDREUIL, Pierre & MILLARD, Alan (1982) *La statue de Tell Fekheriye et son inscription bilingue assyro-araméenne*. Paris: Ed. Recherche sur les civilisations.
- ARO, Saana (2009) "The Origins of the Artistic Interactions between the Assyrian Empire and North Syria Revisited", en: LUUKKO, Miko; SVÄRD, Saana & MATTILA, Raija (eds.), *Of God(s), Trees, Kings, and Scholars. Neo-Assyrian and Related Studies in Honour of Simo Parpola*. Helsinki: Finnish Oriental Society, pp. 9-18.
- BONATZ, Dominik & BARTL, Peter (2013) "Across Assyria's Northern Frontier: Tell Fekheriye at the End of the Late Bronze Age", en: YENER, K. Aslihan (ed.) *Across the Border: Late Bronze-Iron Age Relations between Syria and Anatolia*. Ancient Near Eastern Studies Supplement Series, 42. Leuven: Peeters, pp.263-292.
- BORDREUIL, Pierre; MILLARD, Alan & ABOU ASSAF, Ali (1982) "La statue de Tell Fakheryé: la première inscription bilingue assyro-araméenne", *Comptes rendus de l'Académie des Inscriptions et Belles Lettres* 125(4): 640-655.
- BOWMAN, R.A. (1941) "The Old Aramaic Alphabet at Tell Halaf. The Date of the 'Altar' Inscription", *The American Journal of Semitic Languages and Literatures* 58(4): 359-367.
- BROWN, B.A. (2008) "The Kilamuwa Relief: Ethnicity, class and power in Iron Age North Syria", en: CORDOBA ZOILLO, Joaquín et. al (eds.), *Proceedings of the 5th International Congress on the Archaeology of the Ancient Near East*. Madrid: Centro Superior de Estudios sobre el Oriente Próximo y Egipto, pp. 339-355.

- FALES, Frederick Mario (1983) “Le double bilinguisme de la statue de Tell Fakhariye”, *Syria* 60 (3-4): 233-250.
- FRANKFORT, Henri (1952) “The Origin of the Bit Hilani”, *Iraq* 14 (2): 120-131.
- GIBSON, John C.L. (1975) *Textbook of Syrian Semitic Inscriptions*. Oxford: Clarendon Press.
- GILBERT, Alessandra (2013) “Death, amusement and the city: civic spectacles and the theatre palace of Kapara, king of Guzana”, *Kaskal* 10: 35-68.
- GRAYSON, A. Kirk (1991): *Assyrian Rulers of the Early First Millennium BC (1114-859 BC)*. Royal Inscriptions of Mesopotamia – Assyrian Periods, Vol. II, Toronto – Buffalo – London: University of Toronto Press.
- GREENFIELD, Jonas C. (1978) “The Dialects of Early Aramaic”, *Journal of Near Eastern Studies* 37: 93-99.
- GREENFIELD, Jonas C. & SHAFER, Aaron (1983) “Notes on the Akkadian-Aramaic Bilingual Statue from Tell Fekherye”, *Iraq* 40 (1): 109-116.
- KINNIER WILSON, J.V. (1962) “The Kurba'il Statue of Shalmaneser III”, *Iraq* 24 (2): 90-115.
- KÜHNE, Hartmut (2009) “Interaction of Arameans and Assyrians in the Lower Khabur”, *Syria* 86: 43-54.
- LÆSSØE, J. (1959) “A Statue of Shalmaneser III, from Nimrud”, *Iraq* 21 (2): 147-157.
- LIPINSKI, Edward (2000) *The Arameans: their ancient history, culture, religion*. Leuven: Peeters.
- MARGUERON, Jean-Claude (1977) “Un 'hilani' à Emar”, en: D.N. Freedman & J M. Lundquist (eds.), *Archeological Reports from the Tabqa Dam Project: Euphrates Valley, Syria*. Cambridge: The Annual of the American Schools of Oriental Research, pp. 153-176.
- MCEWAN, Calvin W.; et al (1957) *Soundings at Tell Fakhariyah*. Chicago: The University of Chicago Press.
- MILLARD, Alan R. (1994) *The Eponyms of the Assyrian Empire, 910-612*. State Archives of Assyria Studies, Vol. II. Helsinki: The Neo-Assyrian Text Corpus Project.
- MILLARD, Alan R.; & BORDREUIL, Pierre (1982) “A Statue from Syria with Assyrian and Aramaic Inscriptions”, *The Biblical Archaeologist* 45 (3): 135-141.

- NIEHR, Herbert (2006) “Bestattung und Ahnenkult in den Königshäusern von Sam’al (Zincirli) und Guzāna (Tell Ḥalāf) in Nordsyrien”, *Zeitschrift des Deutschen Palästina-Vereins* 122 (2): 111-139.
- NOVAK, Mirko (2013): “Between the Mušku and the Aramaeans: the early history of Guzana/Tell Halaf”, en: YENER, K. Aslihan (ed.) *Across the Border: Late Bronze-Iron Age Relations between Syria and Anatolia*. Ancient Near Eastern Studies Supplement Series, 42. Leuven: Peeters, pp. 293-309.
- ORTHMANN, Winfried (1971) *Untersuchungen zur späthethitischen Kunst*. Bonn: Rudolf Habelt Verlag.
- PITARD, W. (1988) “The Identity of the Bir-Hadad of the Melqart Stela”, *Bulletin of the American Schools of Oriental Research* 272: 3-21.
- POSTGATE, J. Nicholas (1993) “The Land of Assur and the yoke of Assur”, *World Archaeology*, 23 (3): 247-263.
- PUECH, Émile (1992) “La stèle de Bar-Hadad à Melqart et les rois d’Arpad”, *Revue Biblique* 99: 311-334.
- SHIBATA, Daisuke (2012) “Local Power in the Middle Assyrian Period: The “Kings of the Land of Māri” in the Middle Habur Region”, en: WILHELM, Gernot (ed.), *Organization, Representation, and Symbols of Power in the Ancient Near East*. Proceedings of the 54th Rencontre Assyriologique at Würzburg, 20–25 July 2008. Winona Lake: Eisenbrauns, pp. 489-505.
- VAN SOLDT, Wilfred H. (2013) “Why Did They Write? On Empires and Vassals in Syria and Palestine in the Late Bronze Age”, en: VAN EGMOND W.S. & VAN SOLDT, Wilfred H. (eds.), *Theory and practice of knowledge transfer - Studies in School Education in the Ancient Near East and beyond*. Leiden: PIHANS, pp. 103-113.
- STRONACH, David (1990) “On the Genesis of the Old Persian Cuneiform Script”, en: VALLAT, F. (ed.), *Contribution a l’histoire de l’Iran: Melanges offerts a Jean Perrot*. Paris: Recherche sur les Civilisations, pp. 195-203.
- STUDEVENT-HICKMAN, Benjamin (2007) “The Ninety-Degree Rotation of the Cuneiform Script”, en: CHENG, Jack & FELDMAN, Miriam (eds.), *Ancient Near Eastern Art in Context. Studies in Honor of Irene J. Winter by Her Students*. Leiden - Boston: Brill, pp. 485-513.
- SZUCHMAN, Jeffrey (2007) *Prelude to Empire: Middle Assyrian Hanigalbat and the Rise of the Aramaeans*. Tesis de doctorado inédita. University of California, Los Angeles.

THUREAU-DANGIN, François (1931) *Arslan Tash*. Paris: Académie des Inscriptions et Belles-Lettres.

UNGER, Eckhard (1953) “Two Seals of the Ninth Century B.C. from Shadikanni on the Habur”, *Bulletin of the American Schools of Oriental Research* 130: 15-21.

WINTER, Irene J. (2010) *On Art in the Ancient Near East I*. Leiden–Boston: Brill.

Abreviaturas

RIMA II = Grayson 1991



Figura 1: Estatua de Tell Fekheriye. Imagen tomada de <http://www.fekheriye.de/pics/hadadyisi.jpg>



Figura 2: Estatua de Assurnasirpal II (Winter 2010).



Figura 3: Estatua de Kurba'il de Salmanasar III (Kinier Wilson 1962).



Figura 4: Estatua de Salmanasar III procedente de Nimrud (Læssøe 1958).



Figura 5: Estatua masculina del portal del Palacio de Kapara de Tell Halaf (Oppenheim & Moortgart 1955).



Figura 6: Estatua femenina del portal del Palacio de Kapara de Tell Halaf (Oppenheim & Moortgart 1955).



Figura 7: Estatua de la sala de cultos de Tell Halaf. Autor: Klaus-Peter Simon. Tomado de <http://commons.wikimedia.org/wiki/File:AdanaMuseumTellHalaf.jpg>



Figura 8: Estatua procedente de Ain el Arab (Orthman 1971).



Figura 9: Estatua procedente de Gerçin (Niehr 2006).



Figura 10: Estatua procedente de Malatya (Orthman 1971).



Figura 11: Estatua procedente de Zincirli (Orthman 1971).